

ANÁLISIS DE LA PELÍCULA ROMA DE ALFONSO CUARÓN

■Eva Cárdenas Olivares*

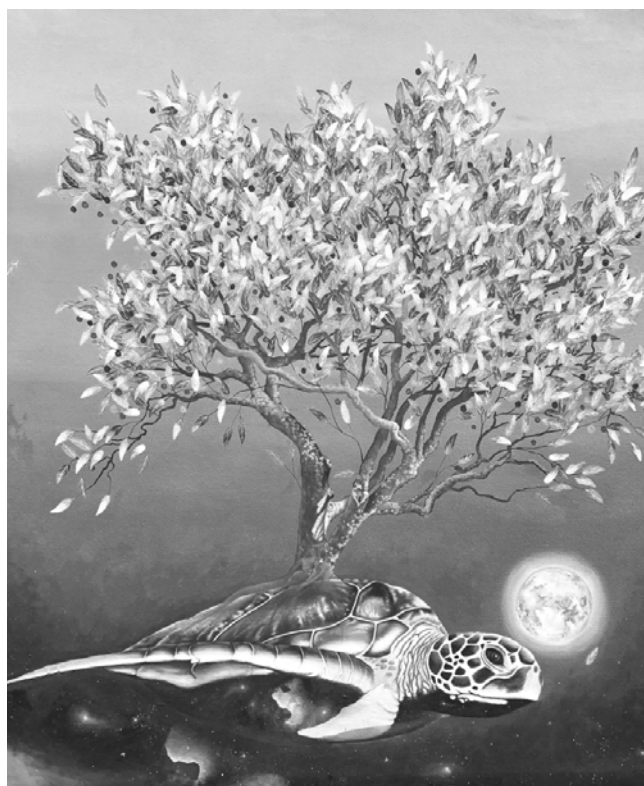
Mucho se ha dicho en torno a la película Roma; hemos escuchado pro y contras de gente común y muy poco de gente especializada. No obstante, las críticas en varios sentidos son las que despiertan la curiosidad de conocer su contenido para analizar los hechos y los personajes, aunque más que todo el porqué fue nominada ganando el premio León de oro en el pasado 2018, con otro premio Goya a la mejor película Iberoamericana 2018 y también nominada al Oscar 2019

Ante todo debemos considerar que, la historia que nos presenta Cuarón aunque parezca muy común no lo es tanto, ya que ésta nos abre en cada actuación y desarrollo épocas diferentes que se vivieron en nuestra historia mexicana y que nos está nuevamente conectando con hechos no sólo al interior de nuestras familias de clase media, sino también nos invita a recordar momentos difíciles de nuestra República como lo fueron las décadas de los años 50's y 60's, cuando aún no llegaba a nuestros hogares la televisión a color y cuando el machismo mexicano se vivía y no se pregonaba tanto como ahora, que la mujer sí denuncia la violencia.

Comenzando porque el film está grabado en blanco y negro muchas personas que iniciaron viendo que no era a color, pensaron... y luego... ¿en blanco y negro?... ¿y nominada?, sí, desde ese momento, Cuarón tuvo un porqué para presentarla así, y no a color; claro que la gente lega no apreció desde ese momento la obra del director y menos aún si abandonó la sala, porque no supo apreciar lo que se le quiso presentar, y además si contemplamos el título prácticamente no dice nada, pero si lo leemos al revés, entonces ROMA se torna interesante.

Si analizamos las actitudes, tareas, hechos y personajes, encontramos diferentes y variados contenidos que forman parte de nuestro modo de vivir y de actuar de nuestro SER mexicano.

Así cuando consideramos que la protagonista es una servidora de una casa de clase media llamémosle trabajadora doméstica, prestadora de servicios en el hogar o aquella denominación despreciativa que en algunos casos se le daba en aquella época "la gata", (pensamos que Cuarón nunca la utilizó) se nos informó que éste en su familia le decían al referirse a ella "mi Nana" y tan apreciada fue la nana en la familia que la historia la llevó a la pantalla siendo el mejor director, el mejor guión y la mejor película Iberoamericana.



Tortuga Estelar

*Estudió la Licenciatura en Periodismo y Comunicación en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, en la ciudad de México, en donde trabajó al término de sus estudios. Hizo la maestría en "Formación y Capacitación de Recursos Humanos". Laboró en la Facultad de Filosofía y Letras, de la UANL. Cuenta con más de 45 años de labor docente.

De esta manera, consideramos que, el haber presentado una muchacha que realmente tiene presencia para llevar a cabo tal papel, dentro de un guión cinematográfico y que a través de éste dignifica el trabajo de una persona que amerita sea considerada como tal, que su desempeño es tan eficiente dentro de la vida de una familia, logra ser parte de ésta a través de su trabajo y buen trato con todos los integrantes de la misma, lo creemos muy digno y justo que el director se haya ocupado por publicarla y dignificarla como una labor intrínseca a una familia y que a través de muchas y muy variadas tareas sencillas aunque realizadas con amor, se ganan un sueldo que la mayoría de las veces, no les alcanza para mantener su propia familia; además de estar atentas para proveer de vestido, servicios que todos necesitamos, como agua, luz, gas y qué decir cuando algún miembro familiar está enfermo y en ocasiones necesitan de medicinas y estudios clínicos o prótesis, según la enfermedad, desde luego que miles de ellas no cuentan hasta el momento con seguro de servicios médicos.

Cleodegaria en este film cubre muchas tareas: la limpieza de casa, lleva los alimentos a la mesa, preparados éstos por una cocinera que a la vez, son buenas amigas y se platican todo, ella es quien pone la pijama a los niños y los arrulla para que se duerman (nana), por la mañana los despierta para prepararlos y llevarlos a la escuela, para luego que termina el horario de estudio pasar por ellos, es la lavandera, planchadora y por si fuera poco, cuando el señor de la casa va de viaje le hace la maleta.

¿De verdad creemos que todas estas tareas en un solo día y de diario corresponden justamente a Cleodegaria? En las décadas de las que hoy nos ocupamos, el salario que percibía una empleada doméstica era el mínimo y por todas esas tareas. Si hacemos un paralelismo de aquellos tiempos los salarios ya no son los mismos, y si pensamos en las trabajadoras actuales ellas son, las que definen: le hago la limpieza de la casa por un pago, le lavo la ropa por otro pago y si le cuido a los niños por otro más sustancioso.

Bien vayamos a otro punto no menos importante; la actitud del padre de familia, que se limita en muchas ocasiones a proveer y cumplir en pocos espacios de la vida familiar con la esposa y los hijos.

Por otra parte la actitud sentimentalista pero entregada de la madre de familia que sí está pendiente de los hijos, aunque sea la empleada doméstica quien cubra el amor y la entrega hacia los niños, además de todas las tareas que hora por hora y minuto tras minuto deba cumplir.

Y no podía faltar la vertiente de la amistad; la cocinera amiga, quien le presenta a Cleodegaria un amigo de su pareja actual, un “macho patán” que se ensaña con ella invitándola a tener vida íntima con él y después de un tiempo la embaraza, ella amorosa y confiada se entrega en una etapa de la vida donde necesita moralmente un soporte; este fulano sin valores se burla de Cleodegaria y le niega rotundamente ser el padre del hijo que está en camino, amenazándola con fuerza machista a no volverlo a molestar.

Uno de los puntos más importantes que Cuarón no dejó pasar son las huelgas y mítines que se realizaron y en la actualidad siguen realizándose por múltiples problemas que le aquejan a nuestra República; una de ellas, por demás sanguinaria fue la guerra campal del 68 en la Plaza de las Tres Culturas en la ciudad de México, presentándola como un hecho detestable por parte de nuestros gobernantes, donde no sólo arrasaron con las vidas de muchos estudiantes, sino también con las vidas de muchos inocentes, que no sabían ni supieron el porqué de esa matanza, que aún y cuando las familias no tenían que ver con ese movimiento y que hasta el momento nos pone a pensar la matanza de la noche de Tlatelolco, nos entristece y amedrenta por los momentos que está pasando nuestra República.

Sería algo muy interesante amigo lector, que tú como muchos de nosotros pusiésemos el dedo en esa llaga social que muchas de nuestras nanas y trabajadoras del hogar están padeciendo, porque aún en nuestro entorno social, político y económico, ellas necesitan de un mejor salario, trato digno y pero sí como no, puedan contar con un servicio médico funcional para ellas y sus familias.